"TODOS LOS CAIDOS DEBEN SER VENGADOS. ¡GUAY SI NO LO SON!"

LA ANTORCHA

SEMANARIO ANARQUISTA

AÑO VII. | Buenos Aires, Octubre 16 de 1927 — Toda correspondencia a: Donato A. Rizzo, Rioja 1689,—U. T. Corrales, 61-1158 | Núm. 257

Un siniestro propósito reaccionario

EL COMPLOT POLICIACO CONTRA EL ANARQUISMO MILITANTE

Decíamos ayer, al significar nuestro alerta a los compañeros sobre la turbia amenaza que la reacción constituía para el anarquismo militante, que ella envolvía un infame propósito de debilitar por los medios más ruines la unidad espiritual y la energía actuante de nuestro movimiento; y no considerábamos ésto un fenómeno únicamente situable en un dado país, sino de carácter internacional. La reacción emplea y empleará todos los medios para la consumación de sus propósitos; no le basta con el sacrificio de los hombres, las masacres continuas de trabajadores en todos los países del mundo y las violencias con que envuelve todos sus sangrientos designios. Le es necesario herir más hondo, llegando al corazón mismo del movimiento revolucionario. Analicemos una a una las tentativas reaccionarias de los últimos años, y veremos como en los planes de los gobiernos y sus esbirros máximos van entrando nuevos métodos para forzar el debilitamiento y la escisión del anarquismo militante. En todas esas tentativas, para los que luchamos cara a cara contra ella, fácil nos es descubrir el invariable propósito, el siniestro complotamiento judicial y policíaco con que pretende suplantar sus viejas maniobras represivas; allí están los provocadores que se infiltran en el movimiento revolucionario; los que, tras el lucro personal del chantage, pretenden comerciar con nuestras ideas, desviar y desnaturalizar a ojos de los trabajadores los fines del anarquismo; todos estos elementos ocultos de la reacción, identificados casi siempre a tiempo, son fehaciente prueba de que los gobiernos tienen en sus manos medios que accionan hasta en las propias filas revolucionarias. Nosotros bien los conocemos, y dura lucha hemos sostenido contra ellos.

Pero hay algo más, que solo en momentos extremos, cuando un movimiento revolucionario crece de continuo, los gobernantes los ponen en práctica, como última tentativa infamante y desquiciadora dirigida contra él. Vemos como la plutocracia yanqui inventó el "sindicalismo criminal" en tiempos de la fiebre reaccionaria y guerrera y llegó a consumar el asesinato de nuestros dos mártires, acusados de la comisión de un hecho de "carácter común". Mas no ha sido sólo Norteamérica, con su enorme aparato judicial dispuesto a todas las infamias, sino que por igual etapa ha venido atravesando el movimiento sindical revolucionario y anarquista de España, donde los militantes más activos han sido envueltos en procesos por hechos a los cuales eran ajenos, y no sólo ajenos, sino que en ellos habían entrado las mismas bandas de somatenes pagadas por Arlegui, Dato y los principales inductores de la feroz represión llevada contra el proletariado español. Conocemos bien, porque han herido hondamente nuestra sensibilidad de revolucionarios, las condenas y la leyenda tejida por la reacción alrededor de muchos compañeros, llevados al patíbulo unos, sepultados en las cárceles otros; la sangre de estos caídos, toda la infamia descargada contra ellos, sin la más mínima posibilidad de defensa, bajo un régimen de dictadura, ha iluminado páginas únicas del martirologio anarquista. Y este ya largo período de represión que llevan los revolucionarios españoles, ha trasladado sus métodos a Francia, donde sus policías llevan contra los militantes anarquistas iguales propósitos represivos.

¿Qué se oculta tras todo esto? No podemos ignorar el propósito reaccionario, porque de su conocimiento depende el esfuerzo de defensa y ofensiva que llevemos contra esta tentativa de colocar al anarquismo, no ya fuera de la ley, sino del contacto con las masas obreras, haciéndonos aparecer como un movimiento desvinculado de los fines revolucionarios sociales de las clases trabajadoras. Y la siniestra maniobra de la reacción, que en Norteamérica llegó a consumar el asesinato de dos inocentes, en España una represión infamante, a sangre y fuego, contra el anarquismo y los anarquistas, comienza a dibujarse aquí, pálidamente aún, en los últimos tiempos; primero, al ceder el gobierno argentino al propósito de la dictadura española, imputando a Ascaso, Durrutti y Jover, hechos a los que eran ajenos, y hoy, con el sensacionalismo de las turbias informaciones de la policía a propósito del asalto a mano armada al pagador del hospital Rawson, suministra al periodismo burgués, deseoso de infamar y debilitar, tanto como la reacción, de la cual es un arma, el anarquismo militante, de influencia popular y obrera del que somos sostenedores.

Móviles y fines de la policía y el gobierno están, para nosotros, conscientes del momento porque atravesamos, bien diferenciados. No pueden tomarnos mayormente de sorpresa, cuando en carne propia debemos experimentarlos, lo que ha constituído ya una visión que percibíamos a través del relato de la persecución que han debido soportar los camaradas españoles y el martirio y los siete largos años de imputaciones infamantes con que se pretendió borrar del corazón de los obreros del mundo las bravas vidas ejemplares de Sacco y Vanzetti. A través de todo esto, fuera de otras consideraciones de un orden que consideramos secundario, descubrimos un golpe de mano contra el anarquismo militante que debemos repeler con toda firmeza, denunciándolo y haciéndole frente.

Hay un siniestro móvil en todo esto, y, tras él, un personaje igualmente siniestro: el policía Santiago. Hecho a una vida de infamias, este nuevo inductor de persecuciones y violencias contra el anarquismo, cree factible jugarse la última carta en contra nuestra en tal forma. Va mal y ha equivocado el camino. No es por estos medios como se podrá desvincular del contacto de las clases trabajadoras un movimiento que ha surgido de su seno y es el único horizonte moral de esta hora del mundo. Lo que no ha vencido ni la violencia, ni el terror, ni la muerte, tampoco podrá vencerlo un siniestro y a la vez burdo complot policiaco.

Estamos por arriba de todo éso, pero también dispuestos a contener la infamia, defendiendo al anarquismo y los nuestros; por ahora creemos que la "suerte" de una pesquisa y el hábil juego de un policía como Santiago, no puede llegar a infamar ni a comprometer el anarquismo.



El viejo esbirro, tintas en sangre las manos, se apresta a nuevos sacrificios. Es el esbirro clásico, internacional, que mata e infama. Puede llamarse Thayer o Falcón. Puede llamarse también Santiago

CARTELES

DELINCUENTES

Fatalmente, hemos de usar hasta las mismas palabras que la burguesía acuña para signar cosas y hechos que nosotros apreciamos de muy distinta y opuesta manera que ella. Sucede igual que con el dinero, cuyo precio y valor adquisitivo no podemos alterar por más que lo despreciemos. Contra ello no hay más que nuestra conciencia y nuestra acción enderezadas a alumbrar conceptos y signos nuevos. Queremos decir con esto que, "delincuente" no es, ni con mucho, un término exacto, y, aunque lo fuera, no sería justo aplicárselo a una minoría ilegal, cuando, precisamente, de lo legal proviene, en lo legal se nutre. Es un síntoma, y Barrett sí que lo signó con justeza cuando llamó al ladrón financista impaciente.

Pero este mismo calificativo colcrearía el asunto de un tinte paradojal del que es preciso sustraerlo y sustraerse ahora. Aceptemos, no más, como moneda legítima, el término. Delincuente, pues. El que roba delinque. No averigüemos tampoco en contra de quién delinque, porque esto sería volvernos a meter al callejón que aludimos: si el burgués roba al obrero, el que roba al burgués a éste se le equipara en acciones, y de aquél, moralmente al menos, se desentiende. Pasemos la hoja, doblemos.

Tenemos frente a nosotros el nudo de una cuestión actual y no es cosa de ir a la caza de un pelo para partirlo en cuatro. Varios hombres son acusados de robo, homicidio y desvalijamiento. La policía, o mejor, el monaguito Santiago, dice que esos "delincuentes" son compañeros nuestros. Y da por cierto también que son "antorchistas". Nosotros, claro está, no vamos a renegarlos. Aquí, en nuestra conciencia, hay siempre un lugar sagrado para todos los perseguidos; para los que no hay sitio ni apeadero posible es para los burgueses y sus sicarios.

Si se ha creído asustarnos, la policía, dándonos como amigos todos aquellos que ella revuelca e infama a base de puras suposiciones, nosotros queremos decir a ella y a quien quiera oírnos, que eso no nos inquieta. Con Debs, decimos: Mientras haya una clase oprimida, a ella pertenecemos; mientras haya un hombre preso, nosotros no somos libres; mientras haya criminales, nosotros formamos parte de ellos. Somos virtualmente humildes, quizás porque somos obreros de una grandiosa y altiva obra. Pero si nos sacan de ella, para darnos a elegir entre dos delincuentes uno, nosotros, sin repugnancia y sin miedo, diremos siempre: el ilegal es la víctima; el legal es el victimario. Estamos con aquélla.

No conocemos personalmente a ninguno de los que la policía persigue, salvo a uno de los Moretti, con el que estuvimos presos juntos. Allí, en las perreras del Departamento, le conocimos. Miente Santiago, y miente como lo que es, un mónago hipócrita, cuando afirma que esos compañeros — ¡compañeros! les decíamos con el **mismo** fervor que se lo diríamos al más afín de los nuestros — se reunían en LA ANTORCHA. Pero que él miente, no quiere decir que a nosotros nos asuste su mentira. Es necesario que él sepa, y lo sepan todos, que al anarquista y al anarquismo, crimen o gloria, igual que elogio o calumnia, le quedan chicos, no le calzan ni como corona ni como grillos!

Y, si en lo que a nosotros atañe, es todo una mentira, debemos creer, y creemos, que lo demás que se gira contra esos hombres, es todo también una canallada, un novelón infame. Y si algo tuviéramos que pedir a nuestros amigos, sería que nadie se asuste, que todos miren de frente la ola de fango que se nos viene encima. Ello, eso, es el verdadero y puerco delito. El que la mueve, la empuja contra nosotros, Santiago, es el delincuente!

R. GONZALEZ PACHECO.

LAS MANIOBRAS MILITARES

COMO SE PREPARA LA GUERRA

Mientras las escuelas de cadetes militares se prodigan recíprocamente visitas, y ministros, hombres políticos y la prensa en general declaman de consuno los lugares comunes de la amistad entre los países de América, la inquebrantable cordialidad que los une, y el espíritu pacifista que domina en las cancillerías; los gobiernos y los parlametnos trazan planes armamentistas, aumentan los efectivos militares y el material de guerra, invierten sumas enormes en la adquisición de unidades navales más potentes y montan la máquina militarista en forma de tenerla presta para una contienda que saben próxima.

Detrás de las palabras de paz se advierten los preparativos de guerra. En aquéllas nadie cree y sólo en la eficacia de éstos fían los gobiernos la salvaguardia del propio país. Así, la actividad militar en los países de América, expresada a través de múltiples manifestaciones que establecen una real infiltración en la opinión pública, ha ido subiendo de punto desde hace tiempo, culminando en la actualidad en medidas que agudizan las rivalidades y aumentan el recelo. Y en esto la Argentina no es, ciertamente, una excepción.

Tras los créditos de guerra, los avances del ministro del ramo aplaudidos por la prensa, y la creciente preeminencia que va adquiriendo la casta militar que levanta su cátedra cuartelera hasta en las Universidades, vienen la adquisición de submarinos, la renovación de materiales bélicos y la realización, en una escala nunca vista hasta ahora, de las maniobras militares.

El 22 del actual se iniciarán las maniobras. Por los preparativos efectuados y la reserva de que son rodeados, por el número de soldados que intervendrán — cerca de 30.000, — por el máximo empleo que se hará de todos los medios guerreros; por la zona de las operaciones y por la censura que se impondrá a las informaciones concernientes, que deberán pasar bajo el control de comisiones especiales creadas al efecto, puede presumirse el carácter de las maniobras, los fines alarmistas perseguidos, y la mayor influencia directiva militar que resultará. Además, con el establecimiento de la censura mencionada, se implanta una dictadura en pequeño, un principio de poder militar que tenderá lógicamente a mantenerse y crecer. Todo poder es, de suyo, absorvente y expansivo y se extiende tanto cuanto deja de ser resistido. Consentida esa censura, la casta militar se creerá llamada a extender su control en otras esferas.

Las próximas maniobras comportan también otro peligro, el que amenaza a los 30.000 hombres arrancados del taller, del estudio o del hogar, para deturpar su espíritu en el ambiente militar y exponer su vida en las maniobras o a las enfermedades que hacen estragos en los cuarteles. Es grande el número de conscriptos que todos los años pagan su tributo de vida en las maniobras comunes y, aunque siempre se haya tratado de ocultar la magnitud de esas pérdidas, se ha levantado lo mismo, cada año, el clamor indignado de una gran parte de la opinión pública. ¡Y no operaban 30.000 conscriptos como ocurrirá ahora, sino menos, muchos menos! Las desgracias serán, pues, enormemente superiores, y un más hondo clamor de pena e indignación se dejará oír. Pero la máquina militar seguirá su marcha.

¿Qué hacer para contener esa marcha? La fatiga y el sufrimiento de tantos jóvenes, las privaciones en que sume a sus familias en muchos casos la incorporación, las humillaciones y atropellos sufridos y el sacrificio de vidas, todo, todo será estéril, si el dolor y el sentimiento y la indignación que provocan no van más allá del momentáneo clamor cuyo eco se pierde mucho antes de secarse las lágrimas de las madres sufrientes, y no se transforma en un consciente movimiento de repudio, en una esforzada y permanente oposición al militarismo, la guerra y la reacción. Sólo en esta lucha está la posibilidad de impedir la sangrienta marcha del carro militar, que avanza sobre la pasividad, la indiferencia y el espíritu de acatamiento y sumisión del pueblo. Levantar al pueblo de ese estado de espíritu deprimente significa, pues, oponer un gran obstáculo al avance del militarismo, y de sus consecuencias fatales: la guerra y la reacción.

Ese es el camino de la acción necesaria.

La insurrección no muere

Es una línea de pueblo que no ha sido cortada nunca. Imaginaos una enorme corriente de agua que, contenida por diques, interceptada de continuo con la vana pretención de desviarla, recuperará siempre su curso. No se ha ahogado como grito de esperanza y protesta en las lenguas amordazadas de los ahorcados de Chicago, ni ha muerto con Ferrer, ni ha sido diezmada ni perdida de su orientación e instinto en las mil represiones gubernamentales.

No muere, no puede morir lo que constituye una atmósfera moral y necesaria en los pueblos. Allí están, como una constatación d ela fuerza y la energía que encarna, los marineros insurreccionados en el puerto de Tolón, Francia. No surgían de la fábrica, donde la protesta es constante, ni de la plaza pública, donde la rebelión halla su ambiente. Venían de mar adentro, bajo una disciplina de todos los días, y eran jóvenes, dos o tres mil, llevados obligatoriamente a los barcos de guerra, engañados los más por la mentira patriótica. Y, sin embargo, llegados a Tolón, levantaron una protesta que ha conmovido Europa; contra el abuso, contra los preparativos de guerra, contra la miseria de bazobia que se les hacía ingerir.

La insurrección no muere, no puede morir. Está siempre dispuesta donde menos lo esperamos en los olvidados, los que juzgamos más distanciados de nuestras luchas. ¿Cómo no tener constantemente esto presente, nosotros, los revolucionarios?

"¿VEIS LO QUE HE HECHO DE ESTOS DOS ANARQUISTAS BASTARDOS?"

Si así no lo ha dicho ni escrito Thayer, así lo ha pensado y con ese pensamiento ha obrado. Pero, Miss Mary Donovan, interpretándolo, lo ha escrito por él en un cartel, firmado **Juez Thayer**, que colocó entre las flores que cubrían los despojos de Sacco y Vanzetti.

Esa fué su obra, la obra de un infame instrumento de la plutocracia yanqui. Y por haber reivindicado para Thayer su siniestra paternidad, Miss Mary Donovan, secretaria del "Sacco-Vanzetti Defense Commithée" ha sido condenada en Boston a un año de prisión.

Nosotros, los obreros y los revolucionarios del mundo, estamos empeñados, contra Yanquilandia, en una obra de vindicación. Y aspiramos a que ésta sea cumplida a tal punto que, sobre los despojos de la plutocracia yanqui, llevada a la decadencia y la ruina, pueda leerse, aunque no esté escrita, esta frase subscripta por el proletariado del mundo:

¿Veis lo que hemos hecho de los responsables del crimen?

A NUESTROS LECTORES

Recomendamos a los paqueteros y subscriptores del semanario se apresuren a ponerse al día, y a que hagan la liquidación de los talonarios de nuestra última rifa quienes no lo han hecho aun, para asegurar la normalidad de la aparición de LA ANTORCHA y que no ocurra lo que esta semana que, por no alcanzar los recursos, ha debido atrasarse dos días la aparición de este número.

EL ADMINISTRADOR.

¡Reivindiquemos a nuestros caídos!

RADOWITZKI

Basta la sola mención del nombre del presidio fueguino para que se haga presente a los ojos de todos, el cuadro de horrores de la tragedia carcelaria, y para que al punto sea evacada la figura, físicamente exhausta pero nunca moralmente deprimida, de aquel héroe del pueblo, que tomó sobre sí la terrible tarea de vengar a la muchedumbre masacrada.

Ushuaia, Radowitzki... Este llena el ámbito sombrío de la cárcel con la luminosa heroicidad de su gesto inicial y con la sostenida sublimidad de una vida que, lejos de doblarse en el martirio, se acrisola a través del continuado suplicio de 18 años.

Pero, tanto como a la tragedia carcelaria, Radowitzki está ligado a nuestras luchas, a todos los afanes y esperanzas del proletariado argentino. Y así su perdurable lección de voluntad y coraje está siempre presente en el recuerdo de los obreros y los revolucionarios, embarga sus pensamientos, palpita en sus más generosos impulsos solidarios y alienta todas sus gestas.

Han pasado los años, grandes acontecimientos han agitado a las muchedumbres obreras, nuevas masacres como la de aquella semana roja de 1909 han sembrado de cadáveres las calles y los campos, otros vindicadores han surgido, pero el recuerdo de Radowitzki, lejos de desvanecerse en el tiempo, borrado a través de tantos hechos de real trascendencia, ha permanecido vivo en el pueblo obrando siempre sobre él con la sugestión de su heroísmo y su martirio. Y esta sugestión es tanto más poderosa ahora, cuanto más desesperante es la situación de Radowitzki, amenazado de pronta muerte en Ushuaia, si no se acude a tiempo en su socorro con su libertad alcanzada por el esfuerzo popular.

El hecho de Radowitzki ha tenido un incalculable valor para la causa de la revolución en la Argentina, no tanto por el terror que hizo cundir entre los poderosos, sino por las esperanzas que suscitó en el pueblo y por lo que ha servido después, con son heroica firmeza ante el martirio, para espolear la voluntad insurgente. Eso señala su alcance y trascendencia.

Independientemente del valor que tienen los atentados individuales como hechos aislados, como ejemplar obra de defensa y ofensiva, hay en ellos otro valor que no depende ya del hecho en sí, sino de la repercusión que obtengan en la masa popular, por las acciones colectivas que susciten y por cuanto influyan en el sentido de precipitar firmemente al pueblo por el camino de rebelión que los vindicadores señalaron con su acción. Ellos abren la marcha, indican el rumbo, pero sus gestos no tendrían más que un valor aislado si, más pronto o más tarde, esa marcha no fuera continuada ni ese rumbo proseguido por la parte viva del pueblo.

En ese sentido, el acto de Radowitzki ha sido realmente fecundo en proyecciones sobre la vida revolucionaria de la Argentina, ha motivado algunas de sus mejores acciones y su repercusión se hace sentir aun hondamente, después de 18 años, en el alma popular, más dispuesta que nunca a una vasta agitación que, al mismo tiempo que persigue la libertad del vindicador, servirá para dar la medida del fecundo alcance de su gesto.

Toda la acción de esta campaña, por lo tanto, debe estar orientada en ese sentido, de profunda coherencia con el hecho y la vida de Radowitzki, luchando por su libertad sin claudicaciones y reivindicando por entero su acto, sin alegar atenuantes. Y la mejor reivindicación, de él y su hecho, es obtener su libertad por los solos medios que él invoca y ama, y darle a su acto de revuelta individual ese valor trascendental que adquieren los atentados individuales, cuando suscitan acciones colectivas, cuando la vía de rebelión que abren es seguida y ensanchada por las masas populares movidas a la acción por la ejemplar obra de defensa y ataque que los vindicadores realizaron. La acción por Radowitzki, si ella alcanza el volumen y la intensidad necesarias para lograr su libertad, significará, pues, una repercusión colectiva, no por distante menos honda, del acto individual de hace 18 años.

La sugestión del heroismo y el martirio de Radowitzki sobre las masas populares es una simiente siempre pronta a germinar robustamente en acciones colectivas. Lo necesario, para ello, es remover el terreno, trabajar la opinión pública, interesarla por el conocimiento del hombre por cuya libertad se lucha, de su hecho, su integridad y su martirio. Esta tarea inicial, de remoción en el alma popular, de alistamiento de voluntades en la gran cruzada de justicia, está confiada a la propaganda oral y escrita, a las publicaciones y folletos, a ello concernientes, y a los mitines y conferencias. Pero la acción no puede detenerse en esa tarea inicial que, con ser valiosa, no logrará por sí sola ser lo necesariamente eficaz. Ella despertará simpatías, ganará los ánimos, alistará las voluntades, levantará el nivel de la preocupación solidaria colectiva, teniendo en vista una acción ulterior, capaz de presionar más enérgicamente para la consecución del fin perseguido, cuya importancia da la noción del calibre requerido de las armas a emplear.

¿Se cree, acaso, que bastará una campaña de prensa y de tribuna para obtener la libertad de Radowitzki? No lo creemos, máxime teniendo en cuenta, como otras agitaciones han demostrado, que una agitación no arraiga hondamente en el pueblo sino cuando la propaganda pasa de la palabra al hecho. ¿Cuál es ese hecho, entonces; cuál la acción ulterior a que debe tender la tarea previa? La huelga general, ha respondido la Federación Local Rosarina (excomulgada) con su resolución hecha pública en nuestro número anterior. En efecto, la huelga general puede ser, debe ser la acción ulterior, tanto más cuanto que, para no llegar demasiado tarde, hay que forzar la lucha. Simón Radowitzki está enfermo, muy grave...

¿Qué más razón para intentarlo todo?

COMPAÑEROS EN LIBERTAD

Con la libertad del compañero Cardamone, obtenida a principios de la semana pasada ya no queda detenido ninguno de los camaradas procesados a raíz de los actos de protesta pro Sacco y Vanzetti. Pero, para los más de ellos, el proceso continúa abierto, pues la libertad de Cardamone como la de casi todos los demás, ha sido acordada en carácter provisorio, bajo caución o fianza. Y esto, que le fué denegado repetidamente a Cardamone sin más razón que la de perjudicarlo, le ha sido acordado después de casi dos meses de detención.

Más, mucho más de dos meses han estado detenidos, bajo una inculpación igualmente infundada los compañeros Rivas y Fleicher. Su detención, a la salida del local de la calle Loria, fué una de las tantas efectuadas por la policía en su propósito de dificultar la agitación y la lucha obrera. Pero una vez en su poder, la policía no se conformó con retenerlos una semana o dos como hacía con los demás detenidos, y puso en obra contra ellos un plan infame, acusándolos por falsificación.

La maquinación policial ha sido frustrada en su intento de hacer condenar a nuestros compañeros, que han sido absueltos días pasados, aunque ha servido para mantenerlos en prisión durante largo tiempo.

"BIBLITECA P. JUAN B. ALBERDI" (Val. Alsina)

El sábado 22 del corriente, a las 21 horas, realizará una función teatral a su beneficio en el salón Loria 1194. El cuadro "Sembrando Flores" representará la comedia dramática "El Azar", de Federico Oliver.

Los entre actos será amenizados por números de guitarra.

Entrada voluntaria.

EN PERGAMINO

Organizado por los compañeros del comité de agitación pro Sacco y Vanzetti y a fin de sufragar los gastos por éste originados, se realizará una importante velada en el teatro Victoria el jueves 20 de octubre, a las 21 horas. Se pasará la notable [illegible] episódica de la revolución rusa [illegible] 1905, "El Acorazado Potemkin". El compañero Alberto Bianchi dará una conferencia sobre

Simón [illegible]

Entrada general: Un peso.

Mientras el eco retruena de valle en valle, de nación en nación, de pueblo en pueblo, de continente a continente, por toda la atmósfera, anunciando el martirio heróico, la bella muerte de los dos anarquistas; mientras el oleaje del mar humano en tormenta levantada contra los verdugos del Massachusetts, parece irse aquietándo, y serenándose la atmósfera convulsionada y enrojecida por el delito sin nombre; mientras las cenizas de los dos nobles caballeros del ideal acrático están todavía tibias, y los bandidos que urdieron y llevaron cínica y ferozmente a término la masacre, permanecen escondidos en sus lúgubres alcobas custodiados día y noche cual si fueran sacros cofres, la jauría de los estúpidos, de los enemigos descarados o encubiertos, de todos los que se agarran a cualquier cosa con tal de avanzar en la carrera del arribismo, comienza a sacar fuera el inmundo hocico y a tomar coraje para salir de sus cubiles de noche —como las hienas— atraída por el hedor de los cadáveres, con el afán del botín.

Quién hace sonar las campanas a muerto por el anarquismo, quién anuncia pomposamente que todo ha acabado y que la vida debe volver a correr pacíficamente por los surcos sangrientos de la presente civilización asesina, cual intenta substraerse a las responsabilidades, aunque sean morales, y cual otro, descaradamente, intenta apoderarse de los dos nombres, ya simbólicos, para especular cínicamente, sobre la universal condolencia, por egoístas intereses personales o de partido.

Sacco y Vanzetti eran anarquistas, murieron anarquistas, y como tales nosotros los reivindicamos.

En estas dos soberbias figuras se compendia, se integra la audaz concepción anárquica de la vida que contempla el pensamiento y la acción: el uno, Vanzetti, representa y expresa la meditación de la que surgen nuevos mundos, las nuevas concepciones éticas y morales de la vida; el otro, Sacco, representa y expresa la fuerza, la audacia y la implacable justicia de la acción demoledora de todo un viejo mundo, de cuyas ruinas, aun humeantes, debe surgir la nueva humanidad libre. De ambos surge el binomio **pensamiento y acción, filosofía y dinamita**, con las que se desgarra la dura corteza de las supersticiones y del autoritarismo que son las bases del mal.

Mientras toda la jauría burguesa de los Estados Unidos, desde los más conservadores hasta los llamados liberales, absuelve "in pectore" al Gobernador, al Juez y a los profesores la Comisión de los tres, después de la execranda ejecución de los dos mártires, todos los demás partidos y jefes de multitudes han llegado, quien a vituperar la crueldad del crimen por pura razón humanitaria y sentimental, quien por interés de partido y la mayor parte preocupados de salvar las apariencias de la justicia escrita en los códigos del régimen. Toda la burguesía internacional que insurgió moralmente esforzándose en evitar la ejecución material de los dos anarquistas, no ha obrado por salvar de la muerte a ambos refractarios, sino porque ha sentido todo el peso que gravitaba sobre ella con la realización del gesto cruel y estúpido de los cuáqueros del Massachusetts, y ha querido evitarlo evitando el golpe terrible a la fe ciega de los pueblos, de los oprimidos, en el sistema autoritario del que deriva el presente sistema penal de todos los países del mundo, y se ha agarrado a la inocencia de los dos mártires.

Ninguno de los partidos autoritarios ha ido más allá del error judicial; todos han sido unánimes en juzgar irregular el proceso a causa de las prevenciones y prejuicios del juez y de los jurados, pero ninguno ha atacado la ley, la autoridad en sí, de las que Sacco y Vanzetti eran enemigos mortales, por las que fueron, por esa razón, condenados a muerte.

La lucha no fué por una mala o buena interpretación de la ley, de éste o aquél país, no; la lucha fué y es ahora y siempre entre autoridad y libertad, entre arquía y anarquía, por la que Sacco y Vanzetti, como otros tantos, supieron morir.

Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, son, pues, reivindicados desde el punto de vista anarquista, como anarquistas y por los anarquistas.

Ningún autoritario tiene el derecho de reivindicar a los dos anarquistas quemados vivos por la autoridad del Massachusetts; ningún partido de los que profesan el culto del monstruo autoritario tiene el derecho de profanar la memoria de los dos mártires que murieron heróicamente por el triunfo del ideal que niega toda autoridad del hombre sobre el hombre.

Solamente los anarquistas tienen, más que el derecho, el deber de reivindicar a los dos refractarios a toda tiranía política, económica, moral y religiosa, prosiguiendo en la noble porfía de sembrar los principios ideales por los que ellos murieron. Ni siquiera los llamados partidos obreros tienen este derecho, por que, ante todo, Sacco y Vanzetti no han sido anarquistas por ser obreros, sino obreros por ser anarquistas. Tanto menos el partido comunista dictatorial, que tiene por misión específica hiperbolizar la autoridad más tirana que se pueda imaginar, tiene derecho alguno a hablar o reivindicar la muerte heróica de los dos anarquistas, cuyos hermanos en Rusia son perseguidos y asesinados no menos barbaramente que en los Estados Unidos y cualquier otro país, de cuyos regímenes autoritarios Sacco y Vazetti eran acérrimos enemigos.

Todos, en fin, los que militan por el triunfo de los principios más autoritarios, no importa bajo qué forma o color, sólo tienen el deber de las personas honestas —admitido que esa gente lo sea— de descubrirse ante los dos símbolos de la libertad pura e integral y admirar su coraje no común, su fidelidad a las ideas hasta la muerte, y convencerse, si quieren y tienen pasta para ello, que las ideas que gestan hombres semejantes a Sacco y Vanzetti, son las más santas, más justas, más humanas y menos utópicas que se pueda imaginar.

Los que han vituperado a Bresci, condenado a Caserio, desaprobado a Ravachol, Henry, Pini, Duval, maldecido a los autores del hecho del Diana, hablado mal de Pollastri, De Luisi y compañeros y no comprendido el gesto de Renzo Novatore, de G. Pentillo y la bomba de Vaidlant, no son dignos de reivindicar el gesto de Lucetti, Zamboni, Sacco y Vanvetti.

Ninguna afinidad, pues, ningún parentesco entre los anarquistas que saben morir por sus ideas y los parásitos de la humanidad que de ellas viven.

Sólo nosotros, sus compañeros de fe, de dolor y de lucha, podemos y debemos reivindicarlos a todos sin reservas, sin restricciones mentales, y asumir abiertamente nuestro puesto en las filas de los francos tiradores de la libertad, como ellos nos han enseñado con la constancia, con el ejemplo práctico de la acción cotidiana y, al fin, con su muerte heroicamente bella y sublime. Nosotros, que no hemos gritado nunca ¡crucificadle! a ningún iconoclasta, ni prodigado nunca aplausos a la ferocidad asesina de ningún verdugo oficial; nosotros, que hemos comprendido los gestos sublimes de la revuelta individual y defendido a sus autores en todas las latitudes y en cualquier circunstancia, como hemos hecho nuestro deber cuando las masas han sabido y querido bajar a las plazas y las calles a clamorear su indignación y manifestar en acto tangible su odio contra los explotadores y los poderes constituídos, solo nosotros sabemos estar a la altura de nuestra misión, sea en la prosecución de la lucha contra toda clase de explotación del hombre sobre el hombre, hasta realizar completamente las aspiraciones por las que nuestros héroes y mártires combatieron, sufrieron y murieron en un fulgor de gloria; sea en la obra de desenmarcarar y poner en fuga a los charlatanes y parásitos que quisieran o intentaran deformar el significado del martirio, con fin utilitario.

Nada prometemos a los trabajadores, fuera que miseria, hambre, persecuciones y muerte, en el curso de la gran batalla; pero tendrán en compensación las satánicas alegrías de contribuir con sus piquetas demoledoras a derrumbar la horrenda bastilla del autoritarismo bárbaro cubierto por el oropel de la civilización.

A los verdugos del Massachusetts, de los Estados Unidos y de todo el mundo, digamos con el poeta:

Non sperate pitá dunque nell'santo
giorno de l'ira eterna.
Troppo, dinanzi a voi, troppo
abbiam pianto.
Vigliacchi, a la lanterna!

RED.

(De "L'Adunata").

La campaña por Simón Radowitzki en la Argentina

La agitación iniciada por la libertad de Simón Radowitzki, como toda campaña de indudable arraigo popular, tiene y tendrá sus diversas manifestaciones a través de cuantos hoy, al parecer, se hallan dispuestos a sostenerla en la Argentina. Son ya varias las instituciones y movimientos interesados en darle relieve, y por razones de idiosincracia, de método y orientaciones, éstas, aún cuando identificando lo común del propósito de libertar a Simón Radowitzki, tomarán distintas interpretaciones en lo que respecta a las faces de la campaña a encarnarse entre el pueblo.

Aun cuando tengamos obligadamente que diferir en muchos aspectos, y planteemos nuestras disidencias al respecto, ninguno de esos movimientos puede dejar de interesarnos, ya porque descubrimos en su fondo un igual anhelo de justicia para el tan querido mártir de Ushuaia, ya porque los juzgamos susceptibles de ser influenciados por el espíritu de la única posible reivindicación que venimos planteando desde la iniciación de la campaña por nuestra parte.

Estamos, pues, ante una agitación que se anuncia vasta, de arraigo, de una característica profundamente popular. Nuestra posición en el seno de ella, definida desde un comienzo, no puede ser otra que la participación más activa posible, sosteniendo tenazmente el espíritu anarquista de nuestros objetivos. Con ese fin las entidades obreras autónomas y agrupaciones anarquistas afines de Buenos Aires y pueblos circunvecinos, tienden a elaborar un plan de trabajos, coordinando así el desarrollo de la agitación. Ya ha tenido lugar una reunión y se convocará a otras, donde la campaña ya delineada será llevada, con las orientaciones propias a estos núcleos afines, a un vasto radio de acción en todo Buenos Aires.

Esta posición e iniciativa de un serio trabajo por Radowitzki de parte de los núcleos obreros autónomos de esta capital, debe orientar la consiguiente acción de los demás centros gremiales y anarquistas del interior. Por lo pronto, ya se tienen proyectados, de común acuerdo, sin necesidad de llegarse a sistematizar la agitación en un centro o comité obligado, numerosos actos para los días de semana en los barrios obreros, y uno, de vastas proporciones, para el próximo domingo 23, en un lugar central. Además, cada entidad se ha comprometido a editar, independientemente, toda clase de propaganda por Simón Radowitzki.

Los compañeros del interior deben acompañar este inicial esfuerzo de los centros obreros de Buenos Aires. Así la agitación irá tomando cuerpo hasta el 12, 13 y 14 de noviembre, días en los cuales se tienen proyectadas demostraciones regionales y hay, para el día del aniversario de la vindicación anarquista, la iniciativa de una huelga general, que de nuestro esfuerzo depende se traduzca en hechos.

La campaña por Radowitzki tendrá así la verdadera fuerza actuante y la orientación deseada.

UNA PAGINA DE EDUCACION E HISTORIA REVOLUCIONARIAS

"LA COMUNA"

Se conoce poco, aún en Francia "la Comuna".

En provincias y sobre todo en las aldeas rurales, la población no tiene de "la Comuna" más que una impresión confusa de insurrección, de pillaje, de incendio y de violencia mortífera. En los centros importantes y en las aglomeraciones obreras, en las que la propaganda socialista, sindicalista y anarquista ha penetrado más o menos profundamente, se habla de los comunalistas con cierto respeto y la opinión pública, desviada durante mucho tiempo por la prensa conservadora, ha adquirido una apreciación más sana de ese gran hecho histórico.

En París, exceptuando los medios que sistemáticamente condenan y odian todo lo que proviene del pueblo, de la democracia y de las clases laboriosas, el recuerdo de "la Comuna" despierta las más calurosas simpatías, y en el mundo socialista y revolucionario, el entusiasmo es más ardiente.

Todos los años, en la segunda quincena de mayo, se conmemora ese recuerdo desfilando los manifestantes por decenas decenas de millar ante "El Muro", contra el cual, adosados, acorralados, quemando sus últimos cartuchos, cayeron heroicamente los últimos combatientes de "la Comuna".

En el extranjero es menos conocido todavía este acontecimiento de gran importancia, despertando algo de interés y suscitando alguna emoción solamente en las grandes urbes, en las que el partido socialista, las organizaciones sindicales o las agrupaciones anarquistas poseen numerosos adherentes.

La existencia de "la Comuna" fué breve en extremo: nació el 18 de marzo de 1871 y fué aniquilada el 29 de mayo del mismo año; vió, pues, un poco más de dos meses. En su origen no fué un movimiento revolucionario.

El pueblo de París acababa de sufrir un sitio largo y doloroso. Todas las privaciones, todos los dolores, todas las agonías, todos los sufrimientos que pueda conocer una población sitiada durante varios meses por un círculo de hierro y de fuego, les habían sido impuestos por un gobierno militar, cuya impericia había sido tán manifiesta que, en varias ocasiones, los sitiados tuvieron la impresión de que se les traicionab[illegible]

Profundamente patriotas, los habitantes de París se sintieron mortificados en extremo por el desastre del ejército francés en el curso de la guerra 1870-71, la cual no fué más que una serie de derrotas ininterrumpidas; además, los mismos individuos: generales, diplomáticos, miembros del gobierno, que habían jurado morir antes que rendirse, acababan de firmar una paz que los patriotas estimaban vergonzosa; finalmente, era indudable que el gobierno, a cuya cabeza se encontraba el execrable Thiers, antiguo ministro de la monarquía de julio, intrigaba para restaurar el imperio, que el 4 de febrero de 1870 se hundió bajo el desprecio público.

En tales condiciones fué cuando Thiers, jefe del poder ejecutivo, resolvió y dió la orden de desarmar al pueblo de París, que parecía resuelto a defender la República y cuya irritación le inspiraba serias inquietudes.

Se dió la orden de recoger a la Guardia Nacional los pocos cañones que aun tenía sobre la colina de Montmartre. Esta orden puso el fuego a la Santa Bárbara, llevando a la exasperación el descontento popular.

El 18 de marzo se entabló un combate entre la Guardia Nacional y las tropas regulares. La cobardía y el pánico del gobierno obligaron a éste a abandonar París y refugiarse en Versalles, llevándose consigo las tropas regulares y colocándose bajo su protección. Sin pérdida de tiempo el comité central proclamó la independencia de "La Comuna" de París y lanzó una proclama invitando a las demás villas de Francia a hacer otro tanto.

El 26 de marzo el gobierno de "La Comuna" fué elegido y decidió sostener contra el gobierno residente en Versalles una lucha sin cuartel.

Por su parte, el gobierno de Versalles, tomó sus medidas para sofocar la insurrección. En primer lugar solicitó y obtuvo del Estado Mayor prusiano la autorización de elevar a cien mil hombres y más tarde a doscientos cincuenta mil los efectivos militares. A partir del 2 de abril las hostilidades comenzaron y se prosiguieron entre París y Versalles. A pesar de su heroísmo verdaderamente incomparable, las tropas parisinas no cesaron de ser derrotadas y diezmadas.

El 21 de mayo el ejército versallés entraba en París, gracias a la traición; barrio por barrio, calle por calle, y se puede decir palmo a palmo, los federados resistieron la invasión. Pero, aplastados por el número y el material de guerra de las fuerzas adversas, fueron vencidos no obstante su extraordinario valor y su tenacidad en el combate.

Esta derrota fué para los vencedores el punto de partida de la represión más atroz y más implacable que registra la historia. Los documentos oficiales declaran treinta y cinco mil personas fusiladas sumarísimamente. Niños, mujeres y ancianos fueron salvajemente masacrados sin una interrogación, por una simple sospecha, una denuncia, una palabra, un gesto, una mirada, por la abominable satisfacción de hacer derramar sangre, de exterminar una raza de rebeldes, y servir de escarmiento.

La represión fué una orgía increible de asesinatos, cuya narración no es posible leer sin estremecerse. Tal es resumida a grandes rasgos la historia de "la Comuna".

La opinión más extendida, que han tratado de acreditar los historiadores burgueses, sobre el movimiento comunalista de marzo-mayo de 1870, es la de que esta insurrección sucumbió bajo el peso de sus propios excesos.

De todas las apreciaciones a que ha dado lugar "la Comuna", ésta es la menos admisible.

¡No! No fué por sus excesos, sino, al contrario, por su timidez, moderación, falta de firmeza, resolución y audacia por lo que "la Comuna" murió.

El gobierno de "la Comuna" quiso ser un gobierno como todos los otros, legal, regular, respetuoso él mismo y obligando al pueblo a respetar las instituciones establecidas. Practicó la generosidad, el humanitarismo, la probidad, llevando ésta al extremo de conducir a Versalles, es decir, al enemigo, bajo una buena escolta, el dinero del Banco de Francia, manifestando en todo circunstancia un respeto inimaginable de la propiedad y de todos los privilegios capitalistas. Se alababan de apaciguar con esta actitud al gobierno de Versalles y de conducirlo así a establecer un acuerdo.

Justo es reconocer que el gobierno de "la Comuna" estaba compuesto de los elementos más diversos y que, excepción hecha de una minoría representante del blanquismo y el espíritu de la Internacional de Trabajadores, los miembros del gobierno estaban imbuídos de los principios de autoridad y propiedad, además carecían de un programa inspirado por una idea maestra y una doctrina directora.

En resumen, los jefes de "la Comuna", todos de un patriotismo ardiente, la mayoría de ellos profundamente republicanos y algunos solamente socialistas, no tuvieron conciencia de lo que habrían debido hacer para afrontar la chusma gubernamental que desde Versalles dominaba y dirigía Francia entera después de haber aislado rigurosamente a París.

Por un lado, los insurrectos del 18 de marzo, perdieron un tiempo precioso en el juego pueril de elecciones regulares, cuando habrían debido organizar, sin per-

NOTICIAS DEL ANTIMILITARISMO

¡El pueblo no quiere más guerras!

Aun cuando muchos de los movimientos refractarios al militarismo y la guerra no reflejen abiertamente nuestro espíritu anarquista y revolucionario, orientados a veces bajo un sentido específico de los mismos o bien como resultancias de otras corrientes de ideas éticas o sociales, no dejan de revelar por eso, empero, un valor que nosotros sabemos apreciar fundamentalmente. Esto nos hace interesantes movimientos que, como el de los "Ponsonby", — reseñado más abajo — nos ponen en contacto con una dirección nueva en grandes masas de pueblo. Sobre todo, el mencionado movimiento "Ponsonby", a pesar de su adhesión al "pacifismo" de la Liga, nos dice con elocuencia que en el pueblo se opera una franca orientación contra el militarismo y la guerra. Estas circunstancias, si nosotros tuviéramos oportunidad de colocarlas bajo nuestra influencia, moverían esos movimientos de simples refractarios hacia un porvenir del cual no podemos desinteresarnos. Por eso, el antimilitarismo, sin considerarlo como un movimiento específico, constituye un factor grande de lucha contra la sugestión guerrera, militarista y estatal.

EL MOVIMIENTO "PONSONBY" EN ALEMANIA

He aquí la resolución adoptada unánimemente por el duodécimo congreso pacifista alemán, reunido por el Cartel Pacifista Alemán los días 7 y 8 de octubre de 1926 en Heidelberg:

"El Duodécimo Congreso Pacifista Alemán, saluda la incorporación de Alemania a la Sociedad de las Naciones, como el cumplimiento de un fin al cual ha concurrido.

"Espera que la Sociedad de las Naciones será un verdadero instrumento de paz y que la guerra cesará una vez por todas de ser el objetivo final de las naciones.

"Esto hace necesario preparar el espíritu de los pueblos a la idea de unión de las naciones. Esa actividad educadora alcanzará su apogeo cuando los pueblos hayan tomado "la firme resolución de considerar toda orden de participación en la guerra como nula y no existente".

"Esa negativa al servicio de guerra no será efectiva si los innumerables enemigos de la guerra con que cuenta Alemania no se empeñan en ella y se organizan.

"Por eso el Congreso compromete al Cartel Pacifista Alemán a que emprenda, de acuerdo con el "Ponsonby" inglés y su propia resolución de comienzos de este año, una acción inmediata para organizar las masas alemanas con el objeto de oponerse al servicio militar."

Esta preparación ha empezado el 26 de abril de 1926 por un ensayo en el distrito de Zwickau, que comprende 438 comunas y 854.748 habitantes. Se tuvo que limitar la acción a 32 ciudades y 159 comunas agrícolas, comprendiendo entre todas 542.392 habitantes de más de 16 años, los únicos que fueron autorizados a firmar. La declaración que se las sometió a la firma estaba concebida en estos términos:

"Convencido de que todo desacuerdo entre pueblos puede arreglarse por vía diplomática o por una forma cualquiera de juicio arbitral internacional, los abajo firmados declaran estar decididos a rehusar todo apoyo a los gobiernos que tomen las armas, aunque esa guerra sea presentada o realmente hecha con un fin de ataque o de defensa, de guerra ejecutiva de la Sociedad de las Naciones o por cualquier otra causa".

En cada lista decía también: "De acuerdo con lo que procede, me comprometo a no prestar ningún servicio militar en caso de guerra y a no hacer ningún trabajo para el ejército". Siempre y en todas partes se insistió sobre el hecho de que se trataba de un compromiso a una "negativa" de trabajo y de servicio militar en el caso en que una nueva guerra llegue a estallar. Hubo reuniones en 21 ciudades o aldeas. Con una asistencia total de 6300 personas, entre las cuales era sorprendente el número de mujeres. Se distribuyeron listas para 196.000 firmas. El 15 de julio habían 86.842 firmas. Número que aumentará sin duda en un tiempo más o menos largo. En algunas localidades el número de firmas se ha elevado a más del 50 %, en algunas ciudades industriales 90 %, y hasta el 100 % en Frisia, de los habitantes autorizados a firmar. Esto es indudablemente un éxito enorme; sobre todo si se tiene en cuenta que en una pequeña localidad, se había corrido el rumor de que en caso de guerra, las mujeres que firmaran no recibirían bonos para el pan, y de que se decía también que se iniciarían persecuciones por traición contra los que firmaran.

Si bien esta acción ha sido efectuada fuera de todo partido político, la mayor parte de los funcionarios socialdemócratas del distrito, lo mismo que los funcionarios de los sindicatos, han prestado su colaboración voluntaria.

El Partido Comunista ha combatido la iniciativa con una vehemencia creciente. Los miembros de ese partido, considerando la disciplina rigurosa a que están sometidos, han obrado sin embargo, con un espíritu de independencia sorprendente. Hasta presidentes de secciones locales fueron a recolectar firmas o han apoyado nuestras actividades en una forma cualquiera.

Esta excelente propaganda nos satisface mucho. De parte de pacifistas poco o nada adictos a la Sociedad de las Naciones, esta afirmación contra la guerra por la insumisión no es mala verdaderamente. Felicitamos vivamente a nuestros amigos de Saxe por ese gran triunfo, y agradecemos a la Friedensgesellschaft alemana por habernos hecho conocer esta campaña internacionalmente, remitiéndonos todos los materiales necesarios.

---

der un solo día, la vida económica de la capital, cuya población estaba ya agotada por los rigores de un sitio prolongado.

Por otra parte, habrían debido incautarse del tesoro encerrado en los sótanos y cajas de caudales del Banco de Francia, confiscar los bienes muebles e inmuebles de los rentistas, propietarios, industriales, comerciantes y demás parásitos, esta confiscación era tanto más fácil cuanto que la mayoría de estos parásitos, cediendo a un miedo intenso, habían huído precipitadamente de París, dominado por los insurrectos.

Habría debido, en fin, responder golpe por golpe a los ataques de los versalleses, intentar lo imposible para romper el cerco infernal en el que Thiers se esforzaba de encerrarles, tomar y aplicar medidas propias encaminadas a sembrar el pánico en las filas de la reacción versallesa y hacer renacer el entusiasmo y la confianza en la conciencia de los desheredados.

A pesar de sus errores y faltas, "la Comuna" ha dejado en la historia revolucionaria de la humanidad una página luminosa, plena de promesas y enseñanzas.

Diversas decisiones y muchas tentativas son dignas de estudio, tanto en razón del pensamiento que las inspiró, como de las indicaciones que se pueden extraer.

Citaré dos de esas tentativos impregnadas de un carácter revolucionario.

La primera es del 20 de marzo de 1871: es el acta por la cual París se afirma comuna libre e invita a las otras villas de Francia a constituirse también en comunas independientes. Ahí se puede ver el primer jalón de la Revolución futura; la abolición del Estado, convirtiéndose la comuna en base de la organización federalista, substituyéndose al centralismo de Estado.

La segunda es de 16 de abril. Un decreto cuyo texto es el siguiente: "Considerando que un gran número de talleres han sido abandonados por los que los dirigían, a fin de escapar a las obligaciones cívicas, sin tener en cuenta los intereses de los trabajadores, y que, a consecuencia de ese cobarde abondono, numerosos trabajos indispensables a la vida comunal se encuentran interrumpidos y la existencia de los trabajadores comprometida, "la Comuna" decreta que las cámaras sindicales obreras establezcan una estadística de los talleres abandonados y realicen un inventario de los instrumentos de trabajo que contienen, a fin de conocer las condiciones prácticas del pronto funcionamiento de esos talleres y su explotación por las asociaciones cooperativas de los trabajadores en ellos empleados".

Mucho camino se ha recorrido desde el 16 de abril de 1871 a estas fechas, y hoy se podría tachar este decreto de excesiva timidez y moderación. Es evidente que en la época actual una revolución victoriosa, la Revolución Social, no tendría la inefable candidez de proceder por decretos. Tomaría brutalmente y sin miramientos posesión de todos los medios de producción, instrumentos de trabajo y primeras materias de los que serían desposeídos los detentadores del capital, o de los que éstos habrían tenido la cobardía de abandonar.

Sin embargo, en ese decreto, por moderado y tímido que se le considere, existe la proclamación del derecho —yo diría del deber— que tienen los productores de apoderarse sin ninguna clase de formalidades, de la tierra y de la fábrica, de la oficina, del almacén, en una palabra, de todo lo que representa, a cualquier título, la vida económica, de la cual son los animadores y auxiliares indispensables y soberanos.

Organización política teniendo como base el núcleo comunal y como método el federalismo.

Organización económica basada sobre la producción asegurada y administrada por los trabajadores mismos, habiéndose incautado de todos los medios de producción, transporte y distribución.

Si "la Comuna" no realizó estos dos puntos fundamentales de toda verdadera transformación social, dió al menos la indicación preciosa y esencial, siendo como fué, un esbozo de lo que debe ser y será la Revolución Social de mañana.

No quiero terminar esta exposición sin rendir homenaje al valor heróico con que hasta el último minuto se batieron los defensores de "la Comuna". Aún en el momento en que toda esperanza de vencer se había perdido, aún en el minuto trágico en que supieron que nos les quedaba más remedio que sucumbir, hicieron el sacrificio de su vida sin vacilaciones y con altivez, sintiendo la muerte de "la Comuna" más que la suya propia.

Si los revolucionarios y anarquistas se lanzan el día de la revolución en el corazón de la lucha con el mismo ardor, con la misma enérgica resolución, con igual determinación de vencer o morir, es indudable que nada podrán resistir su empuje.

Sebastián Faure.

BRAZO Y ANTORCHA

HACE FALTA UNA LUZ, Y EL HOMBRE ANIMOSO QUE LA SOSTENGA

Brazo y antorcha. Unid la luz al brazo que la sostiene, y por abajo, dibujaos al hombre que está en la obscuridad.

La luz es suya.

El es la intención, la voluntad, la mecha, el aceite del fanal: quema sus propias esencias como un hacha de resinosa tea.

Mirad la noche negra; la noche llena de trampas, abismos; la noche en que triunfa el naufragio o la desviación, y dominan exclusivamente las fuerzas malas. Es la noche de los duendes y los vampiros, de los buhos y los murciélagos...

Y ved el casi inaudito esfuerzo de esos hombres, ardiendo ellos mismos, su inteligencia, sus nervios, su carne; ardiendo como una esencia, para erigirse en faros que eviten los escollos, en boyas que señalen el canal de las aguas profundas y libres...

Las fuerzas malas, las fuerzas hostiles amigas del nufragio, las que cantan, para inducir a equivocación, para arrastrar lejos en el error del vado o de la ruta, luchan por apagarlos; por hundir la boya, el fanal, la antorcha y el brazo...

Y ved los tizones siempre ardiendo, arrojados dentro de los muros de los calabozos, conducidos a través de las heladas estepas de la deportación; ardiendo, ardiendo, haciendo luz todavía, pintando de diablos rojos los cuerpos de los carceleros...

Esos son los anarquistas: seres erguidos a consumir sus esencias contra este canibalismo: "Que el hombre sea lobo del hombre". Y lo sea de la mujer y la criatura...

Los dientes amarillos de los lobos, los dientes amarillos del casero y del rentista, crujen y rechinan contra ellos.

Y la noche es inhibitoria. La noche ha sido llenada de agorerías y de temores. Miente la voz del viento en los árboles, todo miente a favor de los lobos y los poderosos...

Hace falta una luz, y el hombre animoso que la sostenga. Grande es el concurso de jóvenes, en el baile y en el paseo. Grande es el concurso de los que hacen la rueda del amor a nuestro sexo. Pero este hombre animoso, únicamente se ha encontrado en el anarquista.

¡Compañeras! ¡Mujeres! Desposémonos con un anarquista, y seamos su compañera para que alce la más alta luz en su brazo.

Juana María.

BAJO EL REGIMEN DE LA DICTADURA

Nosotros sufrimos en estos momentos, en Portugal, una terrible y violenta represión contra todas las manifestaciones de ideas libertarias y de progreso. Aquí no hay prensa anarquista. El diario "A Comuna" de Oporto, que tenía los medios materiales de publicarse, ha sido suprimido y expropiados sus bienes, bajo pretexto de haber impreso manifiestos clandestinos contra la dictadura militar. "A Batalha", portavoz de la organización obrera portuguesa y única tribuna en que los oprimidos pueden hacer oir sus quejas y sus protestas, se halla también suspendida, y no reaparecerá sin duda mientras la situación presente no se modifique.

No hay tampoco prensa verdaderamente republicana. Todos los periódicos que ahora se publican aquí o son abiertamente monarquistas, o son órganos de grupos financieros o sedicentes republicanos moderados que defienden y admiran con entusiasmo los actos de bandidismo de la banda de Mussolini.

Además, de la C. G. de T., hay una gran cantidad de otras agrupaciones obreras disueltas, y las que no están, no se les permite funcionar. Mientras tanto se reabren las iglesias y se da toda clase de satisfacciones a las reclamaciones de los jesuítas.

Un gran número de militantes sindicalistas revolucionarios y anarquistas han sido encarcelados ya, falsamente acusados de pertenecer al Socorro Rojo, de preconizar los atentados individuales, etc., pero la mayoría de esos compañeros fueron puestos en libertad, no habiendo hallado la policía causas para procesos.

Sin embargo, los camaradas que han sido encarcelados a consecuencia de la revolución de febrero último, y los que estaban presos en aquellos momentos, han sido deportados a Timor.

En resumen, en Portugal se imitan todos los crímenes y canalladas de Musolini y Primo de Rivera y esta situación se mantendrá hasta que la clase obrera se ponga a la obra y despida a todos los parásitos que la oprimen y la explotan.

LA PROHIBICION DE ENVIAR SOCORROS A LOS REFRACTARIOS RUSOS

La Internacional de Resistencia a la guerra acaba de comunicar que los compañeros de Rusia le han pedido que dejen de enviar dinero a los refractarios vegetarianos rusos, porque "se experimentan aquí dificultades manifiestas". La carta de Rusia no daba más detalles.

En todo caso, es exacto que los dirigentes rusos traban nuestra acción. Y nos es forzoso por lo tanto suspender el envío de esos socorros, cuya necesidad se hace no obstante sentir cruelmente.

Esta manera de proceder no puede ser calificada sino de puramente reaccionaria. Esperemos que nuestros compañeros sobrelleven bravamente el golpe.

El resto de la caja de socorro a los insumisos vegetarianos rusos será consagrado a socorrer algunos rebeldes encarcelados en Polonia.

(Servicio Int. de Prensa).

FERRER

Todos los años, por esta fecha, en ocasión del aniversario de su fusilamiento en el castillo de Monjuich, se recuerda a Francisco Ferrer, la evocación de cuya combativa vida es tan saludable en la hora actual, en España como fuera de ella, por el ejemplo de fe y voluntad revolucionarias que nos ofrece. Porque la obra de Ferrer no se limita, como podría deducirse de ciertas recordaciones, a su fecunda labor educacional en la Escuela Moderna por él fundada, sino que abarca muchos otros aspectos no menos característicos de su dinámica personalidad revolucionaria. Eso fué Ferrer: un revolucionario anarquista, y lo fué ardientemente, con honda reflexión, en todos los terrenos en que le tocó actuar, desde su labor de educacionista hasta su actividad agitadora.

Es en ese carácter, su verdadero carácter, que insistimos los anarquistas en reivindicarlo, ya que algunos, para probar su inocencia y hacer resaltar aún más la infamia de su fusilamiento, lo niegan como revolucionario, presentándolo como un mero educador, que confiaba en ese sólo medio para la emancipación de la humanidad. Infeliz afán, aunque bien intencionado, el de quienes así recuerdan a Ferrer, reduciendo su talla de combatiente de la libertad, en el inútil empeño de sostener su inocencia. No es la inocencia de nuestros mártires lo que nos interesa, sino su culpa, por la que fueron perseguidos y muertos, la culpa de haber sido revolucionarios y anarquistas. Inocentes, ¿de qué? Del pretexto formal, de lo que aparece exteriormente como base de la acusación y de la condena de que fueron víctimas, sí, pero no del motivo real aunque no confesado, la suprema razón que ha impulsado a sus perseguidores. ¿Quién se acuerda de la inocencia de los mártires de Chicago, por ejemplo, aun habiendo sido reconocida en la revisión de su proceso? Nadie. Por lo demás, la autoridad se equivoca raras veces y, si bien bajo fundados pretextos, sabe descargar sus condenas a muerte, con infame acierto, sobre sus mayores y más peligrosos enemigos. En tal carácter fué fusilado Ferrer, culpable de haber puesto todo, hasta su vida misma, en el esfuerzo de arraigar en el pueblo español el ideal y la voluntad revolucionarias. En él se ha dado el alto ejemplo de lo que es un revolucionario anarquista que, en la honda comprensión de la obra a realizar, nada descuida, y a la preocupación por la educación de los niños, sabe asociar la propaganda revolucionaria entre los adultos y la acción insurgente. Trabaja el porvenir de libertad a que aspira en la niñez, promesa de mañana, pero lo trabaja también en el presente, entre el pueblo, igualmente lleno de promesas revolucionarias.

Gruppo "Bandiera Nera"

Se ha constituído en Buenos Aires, con el nombre del epígrafe, un nuevo grupo anarquista entre compañeros italianos, que se propone desarrollar una activísima propaganda oral y escrita. Aunque dedicándose especialmente a la propaganda entre las masas inmigrantes italianas, este grupo tomará parte viva en las luchas regionales, sea participando en las iniciativas de los demás grupos, sea invitándolos a participar en las iniciativas propias.

Enviar, provisionalmente, la correspondencia a "Gruppo "Bandiere Nera", calle Rioja 1689, Buenos Aires.

LOS PIC-NICS DE "LA ANTORCHA"

NUESTRAS FIESTAS ANARQUISTAS

PARA AYUDAR AL SEMANARIO Y PREPARAR EL DIARIO

En la quinta "LOS TRES OMBUES"
el acostumbrado y espacioso lugar de todos los años, abierto sobre el río, se realizarán los dos primeros de la temporada el

DOMINGO 6 DE NOVIEMBRE y el
DOMINGO 18 DE DICIEMBRE

COMPAÑEROS: a preparar la fiesta y una ayuda eficaz para LA ANTORCHA

LA PERSECUCION A LOS ANARQUISTAS EN MEXICO

DOS ARTICULOS DE LIBRADO RIVERA

Muy queridos camaradas de LA ANTORCHA: Salud.

Por haberse prohibido la circulación de "Sagitario" por las estafetas del Correo en México, me veo obligado a recurrir a los periódicos amigos con el fin de dar a conocer los crímenes y humillaciones de que somos víctimas los que aspiramos a un cambio en la estructura radical de este sistema de desigualdad e injusticias.

La libertad de pensamiento y acción, bases fundamentales en que descansa todo progreso humano, han sido aniquilados en esta rica mansión de los petroleros y terratenientes.

El gobierno Calles-Obregón que aparenta con las palabras hacer resistencia al capitalismo yanqui, en la práctica es un verdadero lacayo que se presta hasta a modificar e imponer las leyes que se les antoja a aquellos millonarios, como lo hacen los políticos y millonarios de México.

Se persigue al clero católico, apostólico romano porque obedece al Papa de Roma como jefe de la Iglesia; pero si ese jefe residiera en México, el presidente Calles sería tan Papa como el Papa. Cuestión de nacionalismos, éso es todo.

La aparatosa resistencia al capitalismo yanqui no tiene otra razón de ser. En el fondo unos y otros son unos pulpos que chupan la sangre de los esclavos del salario. Se despide fraternalmente.

Librado Rivera.

Penitenciaría de Andonaegui, Tampico, Tamps, México, septiembre 11 de 1927.

LA MUERTE DE "SAGITARIO"

Con fecha 22 de agosto fué entregada en las oficinas de "Sagitario" una comunicación escrita en forma dictatorial, manifestándonos que desde esa fecha quedó prohibida la circulación de nuestro vocero por las estafetas del Correo.

Hemos recibido la tal nueva sin ninguna demostración de sorpresa, porque sabemos bien que este acto de salvajismo es interpretado por nosotros como uno de los zarpazos de la bestia autoritaria en sus insaciables deseos de venganza contra nuestra inquebrantable firmeza e indiscutible buena fe en la lucha redentora que hemos sostenido desde hace treinta años.

A pesar de todas estas naturales disposiciones de la brutal dictadura, a nosotros no nos arredra, ni nadie ni nada nos hará retroceder en nuestros sanos propósitos de poner todos nuestros esfuerzos y dedicar todas nuestras inquebrantables energías de viejos luchadores, al establecimiento de una vida más justa y más humana que la actual sometida a la ley y arbitraria voluntad del más fuerte.

A la vez que se asesinaba en Boston a Sacco y Vanzetti, dos mártires propagandistas del más alto ideal de justicia, se asesinaba en Villa Cecilia al único vocero anarquista en México, defensor de los intereses de todos los explotados y oprimidos de la Tierra.

Con la muerte de "Sagitario" se nos ha querido quitar todo medio de defensa para no dejarnos decir la verdad frente a frente a los tiranos, hipócritas y malvados.

Se nos persigue y se nos encarcela en mazmorras apropiadas para "regenerarnos", es decir, para amoldar nuestro cerebro y nuestro pensamiento al modo de pensar de los lacayos y serviles aduladores que ensalzan los crímenes de nuestros propios verdugos, en lugar de lanzar fuetazos al rostro de esas fieras humanas.

Y como si no fuera bastante la muerte de nuestra hoja de combate, el gobierno socialero de Calles ha desplegado ahora un ejército de sabuesos en busca del paradero del director de "Sagitario", así como el de todos los miembros del grupo "Hermanos Rojos". Se pretende con todos estos actos de terror destruir nuestra labor emancipadora cuando en realidad se hace una labor contraria, porque con la persecución se encienden los ánimos de los espíritus fuertes impulsándolos a obrar de una manera más activa.

Es nuestro propósito seguir adelante, aunque sabemos que en nuestro camino tropezaremos con la muerte.

"Sagitario" muere, pero de sus cenizas surgirán retoños que inmortalicen sus generosos ideales, hasta establecer un estado social ya sin dioses y sin amos.

Librado Rivera.

EL TRAIDOR JESUS M. RANGEL

Me había hecho el propósito de no hacer públicos comentarios acerca de la defección de Jesús M. Rangel, quien había venido figurando como un revolucionario en las filas de los explotados.

Pero en vista de sus amplias declaraciones en sus recientes remitidos publicados en el periódico comerciante "El Orden", de esta Villa, quien haya visto sus propias confesiones ya no podrá dudar de su completo cambio de frente sobre las ideas que antes sostenía y por las cuales sufrió prisiones y persecuciones de parte de los esbirros defensores de la tiranía.

Si no fuera por el prestigio con que lo favoreció la prensa libertaria cuando fué un sincero luchador en favor de los intereses proletarios, no me habría ocupado de desenmascararlo; pero veo la necesidad de exhibirlo públicamente a fin de evitar futuras equivocaciones que pudieran ocasionar irremediables males a la causa de los pobres.

Como, por otra parte, Rangel se vale de la calumnia contra el apóstol de la Revolución Social Mexicana, Ricardo Flores Magón, con el único propósito de justificar su ignominiosa traición, es el deber de todo anarquista salir a la defensa de aquel inolvidable camarada, cuyos hechos en favor de los oprimidos y explotados la elevaron a la cumbre de la inmortalidad.

Contesta Rangel al camarada R. J. González. Se refiere Rangel a la "gloriosa bandera tricolor símbolo de su Patria", calumniando a Ricardo Flores Magón del modo siguiente:

"Todas las iniciativas en los programas de 1906 y 1911 las hizo Flores Magón a la sombra de dicha bandera... es la misma que pasando de mano en mano hasta llegar a las manos del general Alvaro Obregón"... "Ahora, si la anarquía como decís, es todo amor y ustedes lo son también, sin la violación de este precepto, más hicieron por mi liberación los profanos como el general Alvaro Obregón, el general Calles, Luis N. Morones, Green y otros."

¡Así se expresa el traidor! Sin hacer mención de los esfuerzos inauditos de los trabajadores y los esfuerzos de todas las agrupaciones obreras que aguijonearon a aquellos políticos, impulsándolos a hacer algo en favor de él y de todos los demás miembros del grupo que con él cayeron en las garras de los esbirros del Capital.

No menciona tampoco Rangel a los diferentes Comités de Defensa compuestos de puros trabajadores, que desde los primeros días de su prisión trabajaron no sólo por ponerlo libre, sino por hacerle menos duro su cautiverio, enviándole dinero y obsequios que demostraban su fraternal simpatía. El "Comité Pro Presos de Texas", fundado en San Francisco, California, publicó un libro "Los Mártires de Texas", exponiendo los detalles del crimen perpetrado contra aquel grupo de honrados revolucionarios, cuya culpa no era otra que venir a México a luchar por Tierra y Libertad.

La bandera roja que les encontraron con la inscripción de "Tierra y Libertad" fué lo que ocasionó, más que todo, que los esbirros del capitalismo yanqui impusieran a él (Rangel) la bárbara sentencia de 99 años y prisión perpetua a otros de los miembros del mismo grupo.

Esto autoriza a cualquiera a pensar con fundada razón, de que Rangel y sus compañeros venían a implantar en México un ideal sublime de verdadera redención humana.

El jesuíta Rangel también pasa como ignorado el hecho de que pocos meses antes de su arresto él fué como delegado de la Junta Revolucionaria establecida en Los Angeles, California — de la que yo formaba parte — para entrevistar al revolucionario suriano Emiliano Zapata con el propósito, entre otras cosas, de presentarle el Manifiesto Anarquista expedido por la Junta el 23 de septiembre de 1911. De cuya entrevista el mismo Rangel refiere lo siguiente: "Zapata ordenó a su secretario que diera lectura al Manifiesto en presencia de los demás jefes y oficiales, quienes demostraron sus simpatías y sus buenos deseos de implantarlo en México."

Rangel conoció bien este Manifiesto y sabía que era el propósito de la Junta implantarlo en México. Y tan lo sabía él, que por éso se lanzó a la lucha no sólo contra Porfirio Díaz, sino también contra Francisco I. Madero y contra Victoriano Huerta.

Pero para ensalzar a los generales Calles y Alvaro Obregón, el traidor Rangel pasa como ignorados tales acontecimientos, como si no los recordara el pueblo y como si no estuvieran así escritos en la historia de la Revolución.

Esa bandera que ha "pasado de mano en mano hasta llegar a las manos del general Alvaro Obregón" no es la misma por la que murieron luchando Praxedis G. Guerrero y Ricardo Flores Magón.

¡Miente descaradamente el traidor! La bandera que empuñan Calles y Obregón es la misma prostituta que legó el traidor Agustín de Iturbide, la empuñó el clerical y traidor Santana, se envolvió con ella Maximiliano de Austria coronado Emperador de México por el Partido Clerical y de la que se valió el Dictador Porfirio Díaz para esclavizar por 35 años al pueblo trabajador.

Para nosotros los explotados de todos los tiempos, esa bandera es el símbolo de la traición. Es la que empuñan Calles y Obregón para destruir las uniones obreras y asesinar yaquis con el fin de proteger al millonario Obregón.

A pesar de querer hacerse pasar como anticlerical, J. M. Rangel es todo un jesuita que con hechos desmiente lo que él pretende ser. Se guía por el criterio del clerical Victoriano Salado Alvarez, uno de los falderos de Porfirio Díaz, que aprovechó la oportunidad para justificar la guerra de exterminio decretada contra los yaquis por aquel dictador y lanzar al mismo tiempo elogios a Alvaro Obregón que le permitió volver a México, de donde salió cómo liebre espantada durante la Revolución.

Rangel dice: ..."fuí capitalista, mas no obstante ésto no cometo la sin razón de ir contra él"... Aspira, pues, a explotador, a parásito y ladrón del sudor del pobre, y por eso estrecha la mano de su amigo Victoriano Salado Alvarez y las tintas en sangre yaqui de los terratenientes Plutarco Elías Calles y Alvaro Obregón.

Librado Rivera.

POR RADOWITZKI

BIBLIOTECA "JUAN B. ALBERDI" (VALENTIN ALSINA)

Realizará, el domingo 23, a las 16 horas, un mitin en la esquina de las calles Conesa y Bulevar Alsina.

Campos - Fábricas - Talleres

¿FEDERALISMO O AUTONOMIA?

SIEMPRE AUTONOMIA

> Una institución que se funda, aunque sea para combatir enormes abusos, crea otros nuevos para su existencia misma.
> E. RECLUS.

La acepción de la palabra "autonomía" ha sido siempre tergiversada, muy especialmente en lo que concierne a los gremios desvinculados de las centrales obreras, llegando a constituir como un escarnio para los hombres que dentro de esos organismos trabajaban, puesto que "autónomo" llegó a equivaler a neutro, sin ideas, sin aspiraciones, sin rebeldías, sin ansias de libertad; cosa muerta y sin sentido ni sexo. Y, fenómeno curioso, los que siempre lanzaban el anatema, eran los que, aún perteneciendo a una federación, defendían, en el seno de la misma, la "autonomía" de su gremio, velaban porque la "autonomía" de las partes no fuera diezmada por el todo federativo, luchaban porque su "autonomía" no fuese atacada. Reconociendo en "autonomía" un sinónimo de libertad, defendíanla y la defienden cuando de desconocerles ese inalienable derecho se trata y no reconocen en los otros, en los autónomos verdaderos, en los que no quisieron ligaduras o en los que esas ligaduras rompieron, el también inalienable derecho que tienen a vivir su vida, a luchar de la forma y gusto que les venga en gana.

Autonomía equivale siempre a libertad y aún en los compromisos o pactos que entre los hombres se establecen, no matarán o no propenderán jamás a que muera, en beneficio del cuerpo común, esa autonomía o libertad individual que el hombre debe siempre conservar.

Reivindicar el concepto de autonomía es, pues, reivindicar para sí y para todos el concepto de libertad en sus más variadas formas, en sus múltiples aspectos. Y si siempre debe representar para nosotros, anarquistas, la autonomía a la libertad en todas las formas de convivencia individual o colectiva, ¿qué representará, o qué concepto debe merecernos la "federación"? ¿Cómo la definiremos?

Federación es el sistema por el cual hombres y grupos se comprometen a un método uniforme de convivencia social; entendiendo por convivencia todas las relaciones morales y materiales que los hombres se ven obligados a sostener como principal motivo de sus luchas, de sus usinas, de sus ideales (1).

La federación puede concebirse de dos formas: como idea y como cuerpo. Como idea de libertad no puede ser *limitativa,* sino amplia, tan amplia y tan bella que en su seno quepan todos los hombres, todos. Y esta federación amplia y bella sólo puede constituir una abstracción, un sueño, nuestro sueño futuro de "la libre federación de los pueblos libres de la tierra". Sería esta federación, como idea, el fruto de la evolución general y completa de los hombres, o por lo menos de la mayoría, y en ella primaría la justicia, la libertad, el amor: sería la Anarquía. Y no debemos tratar de soñar, en estos momentos, sino de ajustarnos a la realidad, de considerar a la federación como cuerpo de doctrina que agrupa en su seno infinidad de organismos que le dan savia, vida y fuerza; la federación que debe ir inculcando en las mentes de los trabajadores la imprescindible necesidad de la revolución; la federación que lucha, se agita, vive, se encrespa, ataca al capital y al estado; la federación como macizo cuerpo formado por los mismos hombres que la quieren y luchan por ella.

Esta federación se ve, se palpa, se siente, se concibe, precisamente porque es un cuerpo *limitativo,* o sea, susceptible de ser limitado, de tener fronteras en las que sirvan de valla las preestablecidas doctrinas teórico-prácticas que se dieron los hombres que cooperaron a su formación y se comprometieron a respetar y a que los demás respetasen; fronteras que no podrán ser traspasadas por hombres o grupos que no prestasen previamente una declaración de acatamiento a esas mismas doctrinas; fronteras que no se abrirán jamás voluntariamente para que se vayan los que no se hallen a gusto; fronteras, en fin, que limitan la libertad de los que en el gran cuerpo federativo viven y se desarrollan.

Encerrados los hombres, por voluntad propia, en este cuerpo doctrinario, se olvidarán, aunque mucho hablen de ella, que la libertad existe, produciéndose el inevitable estancamiento y los también inevitables sectarismo y fanatismo.

Herejía constituirá siempre el libre examen, herejía la renovación de valores morales, herejía la autonomía o libertad de los organismos, herejía la crítica a los consejos, el proponer la revisión de doctrinas, teorías o tácticas, el sostener relaciones con otros organismos no federados, el prestar apoyo al que de la federación huyó o a quien se expulsó, el declarar una huelga sin contar con la voluntad de la mayoría federativa, el actuar en campañas de agitación no propiciadas por el gran cuerpo, etc., etc.

Desde que el hombre entra a formar parte de la federación debe matar su yo, pasando sólo a ser una célula del cuerpo federativo; sus movimientos, sus voliciones, sus amores y sus pensamientos, deben sólo responder al beneficio de ese cuerpo que lo absorbe, que lo castra, que lo mata, en cuyo caso será un buen federalista, pero jamás un anarquista. Su vida se tornará en una permanente zozobra, en una terrible y perpetua inquietud, siendo inútil para toda bella labor de proselitismo anárquico, puesto que los enemigos, casi siempre imaginarios, se le multiplicarán al infinito, encontrándolos en todos los que no pertenecen a *su* federación.

Entenebrecido su espíritu todo, se empequeñecerá a su contacto: luchas, amores, libertad, justicia, solidaridad.

Dentro de la federación se preparan los hombres, no para ser libres, sí para llegar a ser el hasta cierto punto privilegiado que regirá los destinos del cuerpo colectivo. La vanidad, terrible mal, se despierta. Los hombres se educan para el gobierno y no para la libertad. Los que sienten repugnancia a ser gobernante o gobernados, se salen de ella y luchan en la autonomía por la autonomía de todos, o lo que es igual, libremente, porque los demás sean también libres.

La lógica autoritaria dice que todo pertenece al gobierno, la lógica federalista que todo es propiedad de la federación: lo moral y lo material; ideas y enseres de las sociedades adheridas. Así, siempre, en el seno de las federaciones, como en el de las naciones, se han promovido guerras, matanzas, acciones infames, feroces castigos.

Los anarquistas tenemos contraído con nosotros mismos un compromiso moral de no entorpecer el desenvolvimiento de las relaciones libres entre los hombres, debiendo, por el contrario, ser los constantes propulsores de que la libertad sea *vivida* y *respirada* por todos. Así, pues, nuestra visualidad de la vida futura en que la libertad *se viva* y *respire,* no puede excluir a nadie, no debe presionar a nadie para que acepte tal o cual sistema de convivencia, porque presionar e imponer y tiranizar son una misma cosa en diferentes gradaciones. El ejemplo de nuestra vida libre ha de servir de atracción a los demás, defendiéndonos cuando la libertad nuestra sea amenazada.

La forma de convivencia social que menos divide a los hombres, haciéndolos enemigos, es la de la libertad. Los que se encierran en regímenes, tienen, para defender su régimen, que usar y abusar de la violencia para con los reacios que tal sistema no aceptan. El federalismo como cuerpo de doctrina que sirva para luchar por la libertad de todos, es nulo; como régimen impositivo, es cierto y perjuicial.

Las sociedades obreras autónomas deben fortalecerse en la autonomía, que es su libertad, no sujetándose a los dictados de federación alguna formada o por formarse. Cuando se precisen unas a otras se buscarán, cuando no se interesen o no haya motivos morales o materiales que las acerquen, vivirán su vida libre sin que el federalismo, con su falsa doctrina de redención, las inficione.

La única forma de caminar hacia la libertad es yendo libremente, voluntariamente. Las federaciones jamás pudieron ser depositarias de la libertad ni lo serán nunca; como los gobiernos sólo produjeron sanciones y excomuniones, castigos y barbarie.

Siempre autonomía, que es siempre libertad: hombres y organizaciones obreras.

ZETA.

EN ROSARIO

SABADO 15

El comité pro boicot a los productos yanquis, anuncia para mañana una importante reunión en el local Santa Fe 2378.

DOMINGO 16

La S. de Albañiles y anexos realizará el domingo 16 un pic-nic familiar en la Quinta Alfonso, situada en B. A[v]ellaneda e Ituzaingo. Se anuncian variadas diversiones. En La Capilla habrá ómnibus gratis que llevarán hasta la quinta. Entrada, un peso. Mujeres y niños gratis.

JUEVES 20

Reunión de delegados en la F. O. L. R., Santa Fe 2378, para considerar la iniciativa del consejo local de huelga general para el 14 de noviembre en solidaridad con Radowitzki.

DOMINGO 23

La F. O. R. A. (excomulgada) iniciará la campaña por Simón Radowitzki con una gran mitin en la plaza Sarmiento, a las 16 horas.

Oradores de la localidad harán uso de la palabra, prestigiando la iniciativa de huelga general para el 14 de noviembre.

LA SITUACION Y LAS LUCHAS DE LOS PROLETARIOS CHINOS

MOVIMIENTOS HUELGUISTICOS EN SHANGHAI

El que posea el más pequeño sentido de justicia, no quedará sorprendido comparando la situación de los trabajadores chinos con sus hermanos de trabajo de Europa y América, ante la noticia de que las luchas del trabajo en China han sido muy frecuentes en los últimos años.

Si se fuera a juzgar según las condiciones de vida, no podría llamarse a los obreros chinos trabajadores, sino sólo esclavos. Trabajan de 10 a 12 horas diarias y reciben un pequeño salario, mucho más bajo que el mínimo de existencia, y que les obliga a pasar hambre.

Además de la inhumana explotación, los trabajadores chinos deben sufrir las brutalidades de los capataces de trabajo y los malos tratos de los patronos. Se les priva de todos los derechos humanos. Incluso las condiciones que a los obreros de otras partes del mundo parecen demasiado malas, serían aceptadas como magníficas por los chinos. Por esto, cuando estalla una huelga no hay duda de que se trata de una lucha por la ruda existencia. Los patronos obtienen gigantescas ganancias y pueden hacer frente con éxito a toda competencia interior o extranjera.

Desde junio de 1925 casi todas las industrias han sufrido huelgas. En el término de ocho semanas estallaron nada menos que 89 huelgas. El número de los obreros participantes ascienden a 140 mil. La pérdida de horas de trabajo se avalúa en 9.976.817. Todo eso no pudo ser impedido, a pesar de la poderosa presión ejercida tanto por los patronos como por las autoridades militares.

Las causas de esa gran intranquilidad son diferentes:

1º — Shanghai es un centro industrial. Allí se hallan muchas grandes fábricas, la mayoría en poder de capitalistas extranjeros, y, por esto, es más fácil organizar a los trabajadores que en los lugares en que éstos viven diseminados en mayor o menor grado.

2º — Desde el conflicto de 30 de mayo de 1925 han despertado los trabajadores de repente, reconocido su propia fuerza y exigido sus derechos. Durante este movimiento se adhirieron a los sindicatos de Shanghai más de 200.000 miembros. A consecuencia de los incesantes huelgas en los últimos tiempos, el número total de adherentes ha vuelto a subir a 211.498.

3º — Las causas inmediatas de esas huelgas suelen consistir en la petición de mejor trato y un suplemento de arroz. Para orientarse a este respecto, es necesario tener ante los ojos los salarios pagados por la industria de Shanghai, el costo de la vida y el precio del arroz. Conforme a nuestros informes, los salarios medios mensuales pagados en abril pasado en las diferentes industrias, son:

Trabajadores de las fábricas de algodón, 12 dólares chinos; obreros del puerto, 9; carteros, 25; tipógrafos y metalúrgicos, de 20 a 30; marineros, 35; ferroviarios, 25; obreros de la madera, 12; tabaqueros, 15 a 20; electricistas, 30; trabajadores en hilaturas de sedas, 6 a 10.

Según los últimos índices de la North China Herald una familia de 4 personas (hombre, mujer y dos hijos) necesita un mínimum de 21 dols. por mes: 1|2 picul de arroz (Picul 50, 6 kg.); 8 dólares chinos; legumbres 4; combustible y petróleos 1.50; especies 2; impuestos 1.50; tabaco y refrescos 1; vestidos 2; diversos 1;

Si el hombre y la mujer trabajan, y el primero gana 15 dol. y la segunda 12 dol. al mes, hay un excedente de 6 dol. mensuales al margen del mínimo de existencia. Pero si sólo trabaja el hombre, entonces se produce un déficit de 6 dol. y si todavía sube el precio del arroz, la familia se ve obligada a sufrir hambre.

El costo de la vida en Shanghai es determinado principalmente por el precio del arroz. Tan pronto como éste sube de precio aumentan los demás precios, incluso el del trabajo. Durante el último año, el precio del picul de arroz osciló alrededor de 10 dol. Desde el principio de este año subió continuamente de precio hasta que a fines de junio ascendió a 18 dol.

Así, pues, el precio del arroz se ha duplicado casi en medio año. ¿Qué ha ocurrido con los salarios? En algunas fábricas, como por ejemplo, la "Commercial Press" y la "British American Tabaco Cº", existe el sistema de los suplementos de arroz. Tan pronto como el precio del arroz alcanza cierta altura, es aumentado proporcionalmente el suplemento de arroz. Este no se halla unido a los salarios y se adapta a la situación del mercado. De esta forma los trabajadores de esas fábricas tienen asegurado su principal alimento. Pero en muchas fábricas no existen tales condiciones. Cuando durante los últimos meses subió tanto el precio del arroz, los trabajadores pidieron un suplemento de arroz igual al concedido por las otras fábricas. Al rechazar los patrones esta petición indignáronse sobremanera los obreros, pues no podían comprender cómo los patrones querían obligarles a trabajar con estómagos vacíos.

En lo que concierne al trato inhumano de los trabajadores, esto es una peculiaridad del problema del trabajo chino, y en las fábricas de los extranjeros mantienen un ejército de despiadados "compradores", es decir, cajeros chinos que en las firmas extranjeras son indispensables y bien pagados, así como guías del trabajo, que actúan como perros vigilantes. Estos "Yes-Men", como los llama el "North China Herald", ponen en práctica todos los medios para oprimir al proletariado y hacerse estimar de las empresas extranjeras. Además de la larga jornada de trabajo y de los salarios mezquinos, los trabajadores se hallan expuestos a los castigos más severos en el caso de que encolericen a sus amos extranjeros o a sus criados.

Golpes, palizas y prisión se hallan a la orden del día. Como ya es sabido, el conflicto de 30 de mayo estalló a causa del asesinato de un trabajador por un guía japonés. Además de la explotación y la opresión directas, los patrones se sirven también de otros medios indirectos, particularmente del militarismo chino, que es un instrumento del imperialismo extranjero. Obedece las instrucciones de los diplomáticos extranjeros, para recibir protección y ayuda de ellos. La comunidad de intereses pone en la misma situación a militares y "compradores"; ambos pertenecen a la misma clase. Por esto, los patrones extranjeros no dejan de acudir a los militares en caso de disturbios. Hace un año, uno de los líderes sindicales chinos más capaces, Lin Hua, fué fusilado por Sun Chuan Fang, el amo entonces de la China oriental, obedeciendo órdenes de los capitalistas ingleses. Tales acontecimientos despiertan el más profundo odio contra los patrones extranjeros por parte de los trabajadores.

En las fábricas chinas se producen raramente conflictos por malos tratos. Primero, los patrones chinos conocen más o menos la psicología de los obreros. En segundo lugar, no se atreven a usar medidas tan brutales, porque no gozan de mucha protección extralegal. Por último, las grandes fábricas poseídas por chinos son pocas.

El trabajo femenino es otro de los rasgos significativos en el mundo del trabajo chino. Las mujeres trabajan muchas horas sin que tengan ocasión de sentarse. Muchas de ellas tienen sólo algunos días libres cuando deben dar a luz. No pueden ocuparse de sus hijos, más que en las pocas horas libres. Por estas razones, si se estudia bien la causa de las huelgas, se comprobará que las obreras se hallan aun más descontentas que los obreros y que luchan más enérgicamente que ellos.

Un examen de las 89 huelgas que, desde junio del año pasado han estallado, muestra que tres cuartas partes de las 299 peticiones de los huelguistas obedecían a causas económicas o a malos tratos. La duración de las huelgas fué en algunos casos de una o dos horas, mientras que en otros casos duraron largo tiempo.

Del boletín de la A. I. T. Agosto 1927

URGE UNA ACCION CONJUNTA PARA AFRONTAR LA REACCION EN LA CAMPAÑA

El desate de las furias policíacas en las poblaciones campesinas, cada día se manifiesta con mayor intensidad.

Villa Cañás, Colón, Armstrong, etc., síntomas reveladores del comienzo de una acción represiva y violenta, realizada por la policía y alentada por la Liga Patriótica y el patronaje, deben interesar a los camaradas y trabajadores del campo a fin de iniciar una labor defensiva que logre superar y detener el imperio de la reacción que, a no dudar, adquirirá amplias proyecciones en toda esta zona agrícola.

Corresponde, entonces, iniciar una intensa y resuelta acción agitadora, en los medios campesinos, procurando levantar el espíritu y caldear los ánimos, a efecto de poder afrontar digna y altivamente el peligro que se cierne amenazante sobre los núcleos proletarios de la campaña.

Esta tarea, cuya necesidad y urgencia imponen las circunstancias, debe contar con el decidido concurso de todos, para que surta los efectos deseados, que sin duda se lograrán si a ello se suman voluntades y se aunan esfuerzos.

Volquemos, de esta manera, entusiasmos y energías a la realización de una labor de afirmación revolucionaria, en salvaguardia de posiciones conquistadas a través de cruentas luchas en medios hostiles y ambientes adversos.

EN VILLA CAÑAS

La situación de terror y angustia, permanece sin variantes en esta población. No hay posibilidad alguna de que los compañeros puedan volver a sus hogares, sin correr el riesgo de ser apaleados y nuevamente deportados.

Actualmente, más de 20 trabajadores permanecen en las chacras o en localidades vecinas en espera de un cambio de situación. Quienes han intentado entrar al pueblo, han sido inmediatamente detenidos y trasladados brutalmente a lugares distantes. Entre ellos, hay quien tiene compañera e hijos, resultando inútiles todas las tentativas y gestiones tendientes a volver con los suyos. Tan feroz y bestial persecución, que pisotea los más caros sentimientos de los hombres, no puede dejarse pasar sin una lógica reacción por parte de los obreros y los anarquistas.

En cuanto a los camaradas procesados, a pesar de los esfuerzos de la defensa no ha sido posible que el juez que entiende en el asunto pronuncie su fallo. Más de un mes hace que están alojados en un cuadro de la Alcaidía, sin esperanzas de que el magistrado en turno resuelva de una vez la situación de estos compañeros, ilegal e intolerable, por demás canallesca, que pone de relieve en forma clara el verdadero valor de la tan loada "justicia".

Este comité ha editado un manifiesto denunciando estos hechos, que será profusamente distribuído por las diversas poblaciones de la zona.

Colón, localidad cercana a Villa Cañás, también ha sufrido las tropelías de la policía, como consecuencia de los mismos sucesos. Actualmente, se encuentra sitiado el domicilio del compañero S. Domínguez y, según los últimos informes, la situación tiende a agravarse.

EN ARMSTRONG

Esta ha sido una de las localidades en que la solidaridad proletaria, con motivo de la agitación última por Sacco y Vanzetti, se destacó por su acción rebelde. Como consecuencia de ello, se ha iniciado una acción represiva contra los compañeros componentes de la Biblioteca "J. B. Alberdi". Y es así, como la policía deniega los permisos correspondientes para la verificación de conferencias y actos de propaganda y amenaza con clausurar la misma, si se persiste en la tarea proselitista, con las consabidas persecuciones.

Además, ha prohibido en forma terminante que en su local funcione una escuela racionalista.

Estos hechos, enumerados a la ligera, deben servir de acicate para emprender prontamente una campaña denunciadora y una acción de conjunto, en bien de la propaganda y en defensa de nuestros presos.

El Comité Pro Presos, P. de Santa Fe.

DE CORDOBA

LA PROPAGANDA POR EL BOICOT A LOS PRODUCTOS NORTEAMERICANOS.—LA AGITACION POR EL MARTIR DE USHUAIA.—UNA BRUTALIDAD POLICIAL.—DIFUSION DE LA "ANTORCHA"

La experiencia nos ha enseñado que no hay para los anarquistas medios que resistan a su influencia. Tarde o temprano, la semilla que se arroja al pueblo, en ideales, en ejemplos, en palabras y en acciones, es recuperada con creces por la presencia de nuevos compañeros y la sincera y profunda simpatía que rodea nuestra obra, protegida de brazos proletarios que empiezan a amar y comprender esto que amamos nosotros sobre todas las cosas, la libertad, que talla mártires como Sacco y Vanzetti y héroes como el vindicador del proletariado argentino: Simón Radowitzki.

Córdoba es, exteriormente, ingrata a nuestras cosas. Pero lo espeso de su corteza, endurecida por el tradicionalismo conventual que se refleja en sus costumbres, oculta una entraña cálida a la que hay que llegar, por lo dolorida y atormentada, que ofrece las más hermosas posibilidades a la vida revolucionaria.

Comprendiéndolo así, los compañeros de Córdoba llevan adelante en la actualidad una campaña de agitación por la afirmación del boicot a los productos norteamericanos y por la liberación de Simón Radowitzki.

Con tales propósitos, la agrupación anarquista "Sacco y Vanzetti" y el subcomité pro LA ANTORCHA, han realizado ya cuatro conferencias de propaganda, dos en las esquinas Humberto 1º y San Martín, en el centro de la ciudad, y las otras frente a la estación del ferrocarril Córdoba, en Alta Córdoba, y en la plaza Alberdi, del pueblo General Paz.

Estos actos han tenido una regular concurrencia, sobre todo obrera, que ha recogido entusiastamente nuestras palabras. Si hay algo alentador en ellos es el entusiasmo que despiertan nuestras cosas y la adhesión sincera de los trabajadores, que buscan después ansiosamente nuestras palabras, deseosos de saturarse y comprender esto que llevamos adelante y que impulsa las actividades anarquistas.

OTRAS CONFERENCIAS

Por su parte, la agrupación "Bandera de Combate", defensora de la F. O. R. A., realiza también su agitación, organizando actos de propaganda y editando murales alusivos a la agitación pro Radowitzki. En una de estas conferencias, mientras hablaba el compañero Lampón, se produjo un altercado con la policía, oficiando de censor un cabo borracho del Escuadrón de Seguridad, que tenía a su cargo la vigilancia del acto. Como consecuencia de ello, Lampón y otro compañero, José Domínguez, fueron detenidos, cargando con la responsabilidad de la brutalidad cosaca, que remató su bellaquería disolviendo a caballazos y sable en mano la concurrencia que rodeaba la tribuna.

Lampón ha sido pasado a Investigaciones, donde el "regenerador" Gómez, lo ha enviado a la cárcel de contraventores.

"LA ANTORCHA" EN LA CALLE

Una satisfacción que recogemos de nuestras actividades, es que el paquete de LA ANTORCHA resulta escaso en los actos de propaganda. Su venta empieza a afirmarse y los compañeros que la divulgan ven cómo nuestra hojita labra su surco y va haciéndose cada vez más amiga de los obreros.

La afirmación de LA ANTORCHA es también, como las otras, una labor de lucha y proselitismo. En este medio, un ejemplar de nuestro periódico vale mucho.

PARA MAS ADELANTE

Afirmados en la idea de dar mayores relieves a la propaganda anarquista dentro de poco la A. A. "Sacco y Vanzetti" piensa organizar una velada a fin de recabar fondos para esta campaña, y poder encarar la agitación en toda la provincia, a fin de dar un impulso mayor a la obra emprendida.

Para ésto solicitamos de los compañeros de la provincia, el relacionarse con la Agrupación, como del Comité Pro Boicot a los productos yanquis, de la capital federal, el envío de material de propaganda a esta dirección: M. A. Pacheco, Jujuy 396, Córdoba, para ser distribuído en nuestros actos.

Corresponsal.

Actividades nuestras

LOS TRABAJADORES DE ORENSE SE ORGANIZAN

En Orense se ha constituído recientemente una sociedad de oficios varios, que tratará de propagar los principios de la organización obrera revolucionaria entre los obreros de ese pueblo. Esperan que esto sirva, a la vez de estímulo a los trabajadores de otras localidades, en el sentido de animar la propaganda en los pueblos cercanos. Correspondencia a Pedro Campos, Orense, F. C. S.

LA PROPAGANDA EN MENDOZA

El centro Nuevos Rumbos de Mendoza, en el deseo de intensificar su labor proselitista, solicita de todos, grupos editores y compañeros, el envío de periódicos, folletos y manifiestos para distribuir entre el pueblo. Notifica, a su vez, la nueva dirección, como asimismo la del camarada Faragasso, calle Necochea 885, Mendoza, F. C. U., a quien debe ser dirigido todo envío.

SOCIEDAD DE OFICIOS VARIOS DE ALTA GRACIA

Esta sociedad, de reciente constitución, comunica al proletariado regional la apertura de su local social y solicita de todos los que editen periódicos, revistas y demás propaganda, el envío de la que les sea posible para distribuir entre los trabajadores de ese pueblo. Todo envío debe hacerse a nombre de Tito Baroni, calle Liniers Nº 455, Alta Gracia, F. C. C. A.

NUEVAS ACTIVIDADES EN COLON

En Colón se ha reabierto la biblioteca popular J. B. Alberdi, y con tal motivo hacen un llamado a todos, a los fines de ayuda en el concepto del envío de abundante material de propaganda, periódicos, libros y folletos. Dirigirse a C. Lacoma, Sociedad Estibadores, Colón, F. C. C. A.

ADMINISTRATIVAS

CONTIDADES RECIBIDAS

Ciudad. — Por subscripción: Chiaparini, 2; José Giuliani, 1; Constantino Calo, 5; Pedro González, 3; Pedro Fernández, 12.20; Valentín Corral, 2; Mauricio Sabatino, 3; Cristóbal Bravo, 1.20; por don Barreiro, 2; Scarfó, 4.50; Gualcompañeras, 1; paq. Galaj, 7.50; Fernando Otero, ejem. 2;libros, Tomás, 2; ejemplares en administración, 11.

..J. Nogues, ¿de qué pueblo? en concepto de qué?, 15.

Kilómetro 590. — Rogelio Fernández, subscr., 10.

Dock Sud. — Martín Iribarne, paq. 5.

Lincoln. — Soc. Obreros Panaderos, paqu. 6.

Cañada de Gómez. — José Rodríguez, libros, 2.80; subscr. 1.20; Ferrero, íd 1.20; ejemp., 0.50.

Conhello. — Juan Ablienta, don. 3.

Ing. Huergo, Kilóm. 1120. — Magdalena H. de Soler, libros 1.

Cerro Leones (Tandil). — Dionisio Fernández, paq. 12; Amancio Varela, subsc. 3.

Bayone. — U. S. A. Grupo Los Optimistas, libros 23.10; paqu. 9.50.

Scraton. — U. S. A. José Mayo, libros 2.70; paqu. 4.30.

Pergamino. — Federico Rey, paq. 15; por subscr., Antonio Brena, 2; Angelita García, 1; Juan Molinaro, 4; Antonio Platoni, 1.20; Jesús Martínez, 1.20; Francisco B. García, 1.20;

Los Cardales. — Mascaró, subsc. 1.

La Plata. — Rafael Grinfeld, subsc. 5.

Berisso.—A. Sis., paq., 5.

La Dulce. — Julio Simón, libros 4.10. subscr. 0.90; Raúl Lamatle, íd. 2.

25 de Mayo. — Segundo del Río, libros 2.60.

Avellaneda. — Emilio Fernández, paquete 7; Efisio Zanni, don. 1.

Sáenz Peña (Chaco). — San Dimitroff, paqu. 15.

Vela. — Por subsc. Hipólito Pua, 5; Domingo González, 5; Ricardo Villafañe, 3; Jesús Calvo, 3; Laureano Pua, 3; Juan P. Giménez, por libros, 7.20; Domingo G. Lozada (por intermedio de la "Voz de los tiempos") subsc. 4.

Armstrong. — Isidro Rodríguez, paquete 4.

Necochea. — Vicente Di Biassi, paq. 8.

Banfield. — Gabino Ortells, subsc. 1.50.

Lobería. — Gabriel Berciano, paq. 7; Begnino Herrero, subsc. 3.

Tucumán. — Eberto Romano, libros 5.

San Martín (Mendoza). — Antonio García, paq. 12; libros 0.80; Gerónimo Tangredi, subscr. 1.20.

Cecilia Tamps. Méjico. — Santiago Vega, paq. 2.30.

Las Toscas. — José Alvarez, ejemplares 2.

Coronel Dorrego. — Varios compañeros, don. 12.50.

Villa Numancia. — José Araque, subscripción 1.

San Francisco de Venado Tuerto. — D. Gallego, subsc. 10.

Ensenada. — Eugenio Fidelibus, paquete 7.50.

Rafaela. — L. Albornoz, subsc. 1.50; Tito Cetera, libros 5; ejemp. 3.

Ing. White. — G. Della Nina, paq. 5.

Bahí aBlanca. — Vicente de la Fuente, paq. 10; libros 2.20; por subsc. Dora Díaz, 1; Carlos Radice, 3; Pablo Fili, 1; por don. C. Muñoz, 2; Carlos Comay, 4.

La Paz (Bolivia). — Canedo, subscripción 0.80.

Tres Arroyos. — Burgos Rodríguez, subsc. 2.

Güemes. — Ibáñez Medina, subsc. 5.

Santa Lucía. — Juan C. Rodrigo, subscr. 5.

Rosario. — Comité pro LA ANTORCHA, Coto Pérez, libros, 30; por subsc. J. Bernasconi, 10; L. N. García, 2.50; Astor, 1; Biondi, 1; Guglielmetti, 3; Jimeno, 2.50; Arelovich, 2.60; Vilchez, 1; Castaño, 1; Galán, 0.50; Pasteris, 0.50; H. Gómez, 3; Cuerdo, 1; F. Albrich 1; Colombini, 1; Amador, 1.20; Lanza, 1; Zacarías, 1; Raneri, 1; C. Bernasconi, 3.

Santa Fe. — J. del Río, paq. 3.

El Día. — Pablo Sequeira, subsc. 5;

Asturias. — Varios crotos, don. 16.

Alta Gracia. — Tito Baroni, paq. 6.